

La atención en la escuela primaria a niños egresados de escuelas de conducta. Orientaciones psicopedagógicas para el maestro

*The attention in primary school to children graduated from schools of conduct.
Psychopedagogical Orientations for the Teacher*

*MSc. Dulayna Pineda-Ramos, dulayna@uo.edu.cu;
MSc. Gladys Ester Melián-Aroche, gladisma@uo.edu.cu*

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

En el trabajo se presentan orientaciones psicopedagógicas dirigidas a los maestros de las escuelas primarias que reciben niños egresados de las escuelas de conductas, los cuales se incluirán a este proceso y deberán recibir una atención diferenciada para que logren su inclusión social y educativa. Las orientaciones que se brindan favorecerán considerablemente a la preparación de los maestros de la Educación Primaria, al dar respuesta a las necesidades y demandas de estos docentes en función de realizar una adecuada atención psicopedagógica a egresados de las escuelas de conducta que se insertan a las escuelas regulares. Lo que contribuye a la formación permanente del maestro de la escuela primaria y se revierte en la práctica pedagógica cotidiana al facilitar una educación inclusiva y atención a la diversidad.

Palabras clave: trastornos afectivos conductuales, orientaciones, niños, psicopedagógica.

Abstract

In the work they are presented orientations psychopedagogic directed the teachers of the primary schools receives school they leave of the schools of behaviors, that which they will be included in this process and they will receive a differentiated attention so that they achieve their social and educational inclusion. Those orientations that you toasts will favor considerably to the preparation of the teachers of the Primary Education, when giving answer to the necessities and demands of these educational ones in function of carrying out an appropriate attention psychopedagogic to leave of the behavior schools that are integrated to the regular schools. What contributes to the permanent formation of the teacher of the primary school and it is reverted in the daily pedagogic practice when facilitating an inclusive education and attention to the diversity.

Key words: affective dysfunctions behaviors, orientations, school, psychopedagogic.

Introducción

La Educación Especial en Cuba se orienta hacia la solución de aquellos problemas que emanan de las necesidades sociales. Resuelto el acceso de todos a la educación, de lo que se pretende es aceptar a todas las personas dentro de la sociedad “normal”, con los mismos derechos, responsabilidades y oportunidades y poner a disposición de todas las personas unas condiciones y unas formas de vida, que se aproximen lo más posible a las circunstancias y al estilo de vida considerado normal en la sociedad, con la finalidad de que puedan desarrollar al máximo su personalidad.

La atención educativa integral a los niños que poseen, necesidades educativas especiales vinculadas o no a la discapacidad, niños con circunstancias especialmente difíciles, niños con factores de riesgo o en desventaja social; a las que tienen acceso a todos los niños. Se debe ofrecer, proponer y aplicar una práctica educativa capaz de dar respuesta a la diversidad de capacidades, intereses y motivaciones de todos los alumnos con un enfoque preventivo e integrador, al cumplir la doble misión de formar integralmente a los niños preparándolos para la vida en una época de avances científico-técnicos vertiginosos y de cambios de la práctica social, para su integración social, en sentido general.

Siendo un fundamento básico de esta concepción es el denominado principio de la normalización, que requiere la necesidad de que el niño se eduque en las condiciones más normales posibles, en el medio menos restrictivo, más socializador y más desarrollador posible. La integración escolar concibe a la escuela, abierta a la diversidad como una institución flexible que debe ajustarse a las exigencias de sus alumnos, que brinde variedad de opciones educativas, de métodos, de procedimientos que se adecuen a las necesidades y potencialidades de cada educando y propicien las condiciones que conduzcan su desarrollo.

En la búsqueda de esas condiciones, muchas han sido las transformaciones que ha experimentado la Educación Especial a lo largo de los años de constituida, lo que ha sido más posible por la existencia de una mayor conciencia social sobre la preocupación que se debe tener con los niños que se atienden y la acumulación de valiosas experiencias prácticas que respaldan la comprensión de estos problemas, en sentimientos y actitudes cada vez más humanistas.

Se ha trabajado en la reconceptualización de la Educación Especial, lo cual impone, entre otras prioridades, el reto de lograr una concepción más científica y didáctica sobre

la atención a niños con necesidades educativas especiales, en general y con trastornos afectivos y de la conducta, en particular, en los diferentes contextos educativos en los que está inmerso.

Se reconoce además, que si la escuela y el colectivo pedagógico están preparados, tienen una formación humanista, alta sensibilidad y motivación hacia su profesión y además posee y son capaces de crear los recursos didácticos que son necesarios, todos los alumnos pueden aprender y desarrollarse hasta alcanzar cada vez mayores niveles.

Esto tiene su complejidad para el maestro primary que recibe al escolar egresado de las Escuelas Especiales, el cual debe realizar un seguimiento en función de constatar la estabilidad y solidez de las transformaciones operadas en él según las características psicopedagógicas del trastorno que presentó y que se supone corrigió.

Se hace necesario realizar un trabajo exhaustivo por los especialistas y maestros para lograr una evolución de la conducta satisfactoria de estos niños. Para ello, deben trabajar unidos los contextos socializadores que interactúan en este proceso y así realizar con efectividad el egreso de estos a sus escuelas de procedencia u otras de acuerdo con las condiciones reales y de por ende la inclusión escolar cumpla sus propósitos.

Desarrollo

La Educación Especial hoy se extiende, se incluye, se integra a la escuela general, no solo porque se encuentran allí muchos niños que antes iban a las escuelas especiales, sino también porque es integralmente reconocido que cualquier niño puede en un momento determinado, por disímiles causas y en cualquier contexto educativo presentar dificultades en el aprendizaje o de conducta y requerir de ayudas especiales.

La inclusión escolar de un niño con necesidades educativas especiales y en el caso que se trata, los que han presentado alguna alteración en la esfera afectiva-conductual; en un aula regular requiere de una planificación cuidadosa de actividades para promover la participación activa del niño y su desarrollo, tanto en las áreas académicas como extra-curriculares. Que no es suficiente “tener al niño”, sin ofrecerle servicios de apoyo para propiciar su máximo nivel de desempeño.

Se deben respetar las capacidades de cada alumno y se considera que cada uno puede desarrollar distintas habilidades y desempeñar diferentes funciones para apoyar a los

otros. Así, nadie es rechazado, ningún alumno es segregado porque se resalta lo que tiene de positivo en lugar de etiquetarlo por su dificultad. De esta forma, se contribuye al desarrollo de una autoestima elevada de sí y su personalidad, muestran orgullo por sus logros, se desarrolla el respeto mutuo, el sentido de pertenencia a un grupo.

La presencia de alumnos con discapacidades plantea, pues, nuevos retos a los centros educativos que debieran poner en marcha toda una serie de cambios y transformaciones organizativas y curriculares, puesto que atender a la diversidad educativa supone ser comprensivos, la tolerantes y el respetuosos.

Se requiere que el maestro y el personal docente encargado de la educación de estos, posean conocimientos y habilidades al respecto, pero la preparación del docente no se garantiza solo a través de su formación inicial, sino que debe continuar dentro de su propia actividad profesional, como una exigencia del desarrollo social, para no quedar a la zaga con los avances de la humanidad y estar en correspondencia con las necesidades de la sociedad en que se desenvuelve.

La calidad de la atención educativa integral a las manifestaciones de los trastornos de la conducta, depende de la maestría pedagógica del maestro que ha de propiciar igualdad de posibilidades de acuerdo con las potencialidades de cada alumno de manera que aprendan cada vez más y se comporten acorde con los valores propios de nuestra sociedad. Esa maestría pedagógica implica que el maestro tenga en cuenta el resultado del diagnóstico escolar realizado a sus alumnos y la caracterización psicopedagógica que realice para organizar mejor el proceso docente educativo.

Deberá estudiar los programas y las orientaciones metodológicos de cada asignatura que imparte, seleccionar adecuadamente los medios de enseñanzas que corresponden, valorar cómo pueden aprovechar las potencialidades de la tecnología educativa para un mejor aprendizaje, así como analizar la dinámica de la organización de la actividad de aprendizaje que empleará, determinando los métodos generales e individuales, los procedimientos y las formas de evaluación. También debe dominar qué tipo de acciones puede realizar con los alumnos que como causa o de las desviaciones en la conducta tienen determinadas dificultades en el aprendizaje, lo cual debe haber quedado reflejado en la estrategia de intervención.

Orientaciones psicopedagógica para el maestro primario para la atención educativa integral a niños egresados de las escuelas de conducta

Estas orientaciones le serán útiles para realizar con más facilidad su labor educativa con niños que presentan desviaciones en su conducta, así como aquellos que están en vías de superar estas dificultades, los cuales requieren de mucha ayuda y guía para lograr estos propósitos.

Misión de la escuela que atiende a niños con trastornos afectivos y de la conducta

La red de instituciones especializadas que atiende a niños con trastornos afectivos y de la conducta tiene como misión desarrollar en cada escolar una cultura general integral mediante un aprendizaje desarrollador, que permita la autorregulación de la conducta en el menor tiempo posible, sobre la base del carácter correctivo compensatorio del proceso de atención y en estrecho vínculo con la familia y la comunidad. Ello garantiza la inserción plena de los educandos en las escuelas del sistema de enseñanza regular, el entorno social y laboral. Actualmente, ha habido una reconceptualización de este término, adecuándose el de desviaciones afectivos conductuales, propuesto por la Dra. Juana V. Betancourt y otros autores en recientes investigaciones realizadas.

Estos niños, en su diversidad, son muy sensibles a los cambios y siempre que existen condiciones que les resultan adversas para su normal desarrollo se reflejan inevitablemente en su conducta, siendo las formas más típicas y clásicas las manifestaciones de agresividad e hiperactividad, así como de timidez, inhibición, retraimiento y rechazo al medio escolar.

Para las autoras del presente trabajo, los trastornos afectivos conductuales, son aquellos trastornos que afectan directamente a la esfera afectiva de la personalidad, la regulación inductora del comportamiento lo que conlleva a conductas que no se corresponden con las normas sociales establecidas y apropiadas a los diferentes grupos etarios de manera estable ocasionada por factores externos desfavorables.

¿Cuál es el contexto sociocultural en el que se manifiesta los trastornos afectivos-conductuales? El medio familiar de los niños con trastornos de conducta se caracteriza una dinámica familiar con indicadores negativos: como unión conyugal disuelta, relaciones familiares malas o regulares, nivel sociocultural bajo, vivencias familiares traumáticas, ausencia de modelos positivos, carencia afectiva y padres con falta de autoridad. El empleo de métodos educativos centrados en el castigo corporal, la carencia afectiva, comunicación adecuada con los adultos y demás miembros del núcleo familiar, no desarrollan cualidades positivas en su personalidad, al no contar con las vías adecuadas para asimilar las normas y valores socialmente aceptados.

Características de la personalidad de los niños con desviaciones en la conducta:

- Inadaptación personal y social que se expresa en: sentimientos de frustración: inestabilidad emocional, ansiedad, tristeza, autovaloración y autoestima inadecuados: disminuidas o sobrevaloradas, vivencias negativas en diferentes escenarios comunicativos y esferas de acción, desarmonías en las relaciones con adultos y coetáneos.
- Emplean vías inadecuadas para enfrentar la frustración como: compensaciones negativas, evasión, rechazo, idealización de realidad familiar, búsqueda de motivos ajenos a la realidad escolar que permitan reconocimiento y/o satisfacción personal, búsqueda de relaciones personales y/o grupales que satisfagan expectativas de éxito.

En el presente trabajo se abordaran diferentes alteraciones afectivas conductuales: agresividad, hiperactividad, timidez, rechazo escolar. La agresividad es la disposición que tienen para provocar a otros o atacarlos física, gestual o verbalmente de forma violenta. Poseen poco control de sus impulsos, son irreflexivos y conflictivos, tienen malas relaciones con sus compañeros, suelen resolver sus problemas por la vía violenta, de forma física o verbal, son sensibles ante el daño que cometen.

Orientaciones psicopedagógicas para la atención psicopedagógica a niños con manifestaciones de agresividad

- Tener pleno conocimiento de los motivos que provocaron la conducta agresiva, los métodos empleados para tratar esta conducta.
- Evitar el castigo mediante agresión. Es importante no responder a ellos con agresiones, se debe mostrar otras formas de existencia de relaciones, hacerles percibir en buena forma su proceder incorrecto,
- Transmitirles confianza y seguridad para que puedan actuar de otra manera, aunque tales procedimientos no niegan que hayan casos y momentos en que sea necesario actuar enérgicamente, pero no actuar con agresividad hacia él.
- Proporcionar la participación de los niños en actividades como correr, saltar, cargar pesos, trepar objetos, practicar boxeo, judo o cualquier otro deporte de combate que sean actividades socialmente reguladas y aceptables.

- Reforzar la necesidad de no actuar por impulsos, de obedecer las reglas establecidas, mantener la disciplina que corresponda, de manera que les sirva para lograr la autorregulación de su conducta.
- Nunca se debe decir que es niño malo, ni hablar de su agresividad con otras personas delante de él.
- Darles responsabilidades y reconocer los éxitos alcanzados en el cumplimiento de sus actividades, y reforzar sus elementos positivos, resulta imprescindible lograr en el resto de los alumnos comprensión y apoyo para tales fines en el colectivo.

La hiperactividad se distingue rápidamente del resto de sus coetáneos porque son los que manifiestan una intranquilidad generalizada, en constante movimiento que a veces resulta exagerado. Poseen escaso autocontrol. Cambian de actividad con relativa facilidad, tienen inadecuadas relaciones con sus compañeros, tienen una atención dispersa, impulsividad, negativismo, labilidad emocional

Orientaciones psicopedagógicas para la atención psicopedagógica a niños con manifestaciones de hiperactividad

1. Tratarlos con afecto y cariño de forma calmada para poder ayudarlo poco a poco a recuperar el autocontrol.
2. No obligarlo a estar sentado más del tiempo que realmente pueda mantenerse.
3. Motivarlos a realizar actividades pasivas.
4. Mantenerlos ocupados de forma productiva, sin llegar a la fatiga mental.
5. No utiliza el regaño constante, pues esto los pone tensos.
6. No hacer comentarios negativos delante del niño, no ponerle apodosos que provoque que se hagan que se desajusten con el adulto.
7. Proporcionarle un ambiente de calma evitando conducta alterada y los ruidos fuertes a su alrededor.

La manifestación de timidez, inhibición o retraimiento: son aquellos niños que muestran una conducta pasiva, es una expresión de aislamiento como un trastorno de la capacidad de socialización y casi siempre pasa ante la vista de los demás inadvertidos. No dan que hacer.

Elementos que caracterizan a la timidez: Poseen un carácter débil, casi siempre necesitan de la ayuda de los demás para desenvolverse en su medio, son niños que tienen la condición de ser poco sociables, dificultades en las relaciones interpersonales, carecen de iniciativas y son subordinados por excelencia, suelen presentar una atención dispersa, la comunicación con ellos se torna difícil, en tanto apenas hablan, ni manifiestan con suficiente claridad lo que piensan o sienten, son temerosos ante situaciones que deben enfrentar en público como leer en voz alta, recitar alguna poesía, responder preguntas, en fin dirigirse al colectivo. En algunos casos son rechazados por los demás, porque no se comprende sus verdaderos sentimientos y otros son ignorados.

Orientaciones psicopedagógicas para la atención psicopedagógica a niños con manifestaciones de timidez:

- Evitar la sobreprotección y enseñarlos a valerse por si mismos.
- Integrándolos a actividades diferentes, por ejemplo actos revolucionarios.
- Estimular y reforzar mediante el elogio, premios y reconocimientos permanentes.
- Permitirles libertad de acciones, dejarlos correr, saltar, tocar.
- Darle carió ante situaciones de miedo o peligro.
- Embullarlos a jugar con otros niños a participar en juegos colectivos.
- Debe estimularse y reforzarse mediante elogios, premios y/o reconocimientos, la conducta de estos alumnos, que evidencian la mejoría, estos estímulos de forma permanente a fin de fortalecer la confianza en sí mismos.

El rechazo escolar se manifiesta como el rechazo que el niño hace al medio escolar o que este medio no le proporciona niveles de satisfacciones que dadas sus características el o ellos esperan.

Elementos que caracterizan al Rechazo Escolar:

- Se expresa indistinta formas, en una franca negativa asistir a clases, aparición de vómitos, llantos y otros tipos de reacciones al llegar a la escuela, hasta la fuga del centro escolar

- Falta de habilidad para el trabajo docente, ausencia de una actitud responsable hacia la labor docente. Son niños perezosos, negligentes y falta de honestidad al realizar tareas docentes.
- Con frecuencia realizan las tareas sin cuidado, no son curiosos al utilizar los libros o demás materiales docentes, con mucha regularidad las libretas se les quedan en casa.
- Estos alumnos presentan dificultades en su educación y han perdido la posición en su grupo y consecuentemente comienzan a buscar otra posición interna al haber perdido la que poseían como niños, buscan otros compañeros, otras actividades, otro contenido para su vida.

Estos alumnos manifiestan falta de habilidad para el trabajo docente, ausencia de una actitud responsable hacia la labor docente, se aprecia en la falta de deseos para realizar un esfuerzo, vencer las dificultades, son perezosos, negligentes y hasta se aprecia falta de honestidad al realizar sus tareas docentes. Con frecuencia realizan las tareas sin cuidado, no son curiosos al utilizar los libros o demás materiales docentes, con mucha regularidad las libretas se les quedan en casa.

La corrección y compensación es uno de los objetivos básicos de la Educación Especial en Cuba y se hace necesario continuar sistematizando en la fundamentación didáctica, metodológica y práctica dentro del proceso docente educativo. La eficiencia, la efectividad de este trabajo es la inserción escolar, familiar o socio-laboral estable de los niños, de acuerdo a sus posibilidades, al insertarlos por debajo de ellas, no se puede considerar como que el proceso que llamamos corrección y compensación ha sido del todo efectivo. Para este trabajo no basta tener claro los objetivos sino, tener opciones metodológicas para concretarlos.

Esta se puede realizar a través de la asignación de tareas, donde el alumno en proceso interactivo defina sus objetivos, ponerlo en situación problemáticas, que busque los medios racionales o no, que conlleven a la solución adecuada desde su óptica, desde sus vivencias, o desde su cultura, la que ha adquirido en la escuela o fuera de ella.

El maestro no interviene, sino que interactúa mediante la comunicación, proponiendo nuevas inquietudes, haciendo que el alumno sienta nuevas necesidades y motivos para la realización de determinada actividad.

Educar aceptando el principio de la individualidad, es tener en cuenta y respetar las características de los niños, organizar y estructurar el proceso sobre la base de esto. El grupo escolar es importante en la educación, pues es un elemento potenciador y un educador por excelencia. En este grupo debe propiciarse la cooperación con el intercambio de saberes, de formas y maneras de comportamiento social.

Una cuestión importante dentro de esta regularidad metodológica dentro de la educación es crear un ambiente cordial, donde el alumno pueda tener confianza, para que vaya aprendiendo a transmitir seguridad emocional e identificándose con aquellas conductas o manifestaciones que le sean agradables, satisfagan sus necesidades tanto externas como internas.

A través del vínculo afectivo puede aparecer la identificación y la tarea educativa, la base de la seguridad es la confianza y en estos niños podemos lograrla a través de:

- No haciendo promesas que no se puedan cumplir.
- Conocer sus intereses y tenerlos presentes en las actividades que se planifique.
- Explicar objetivamente sus posibilidades o limitaciones ante distintos problemas.
- Escuchar con atención sus problemas, motivaciones, necesidades.
- Tolerar al niño y mostrar afecto. El aprecio al niño se manifiesta en un tratamiento respetuoso, quien no respeta al niño y lo trata mal, no lo aprecia.

Las escuelas primarias deben desarrollarse dentro de un medio comunicacional donde se tenga como base la significación de esa comunicación, donde la organización favorezca su participación individual y colectiva, pues el medio no participativo (sustitutivo de responsabilidad individual) no estimula el desarrollo de la personalidad, sino que lo bloquea e induce pasividad, conformismo, reproducción o inseguridad. Las actividades dirigidas a los es niños que egresan de las escuelas de conducta van dirigidas a la socialización de los alumnos.

Algunas orientaciones psicopedagógicas concretas para el trabajo con los niños que egresan de las escuelas de conductas a las escuelas primarias

Introducir nuevos temas y contenidos a partir de los conocimientos previos de los estudiantes. Tener en cuenta la contradicción que existe entre los viejos conocimientos y los nuevos que va a adquirir.

El maestro solo puede desarrollar esta técnica si conoce los conocimientos anteriores que posee el escolar, no solo adquiridos en la escuela sino también de la vida práctica.

El maestro dará la oportunidad de que él muestre lo que sabe, para que su participación en clase tenga más sentido y sea más activa.

Algunas formas concretar estas orientaciones pueden ser:

- Formulación espontánea de ideas. Se puede incitar a los alumnos a que expresen espontánea y libremente sus ideas sobre un tema determinado, dejándolos expresar todo lo que saben.

Ej.: una clase de Ciencias o Conocimientos del Medio sobre los animales, los alumnos pueden nombrar todos los animales que quieran o conozcan y cuáles son sus características comunes, el profesor continúa dando el contenido a partir de sus contribuciones.

Una clase de Matemática donde se trate los triángulos puede comenzar preguntando a los alumnos que recuerden y escriban todo

El profesor utiliza la información proporcionada como base para un nuevo contenido.

- Resolución de problemas.

A través de situaciones problémicas o un problema específico. Una vez hecho este esfuerzo, el maestro explica la nueva forma o habilidad necesaria para resolverlo, pero también se puede elaborar conjuntamente la nueva manera.

Ej.: para explicar la división, el profesor puede pedir a los alumnos que repartan equitativamente 15 libros entre tres niños con los que más le desea estudiar. Cuando ya todos los alumnos hayan encontrado la solución, el profesor presenta la operación de la división como una manera más eficiente de resolver al problema.

- Compartir con un compañero.

Antes de abordar un nuevo tema, se le pide al alumno que exprese sus conocimientos, ideas u opiniones, vivencias y experiencias sobre este y, acto seguido, que lo comparta con un compañero escuchando atenta y activamente. Esto puede efectuarse fácilmente en la mayoría de las clases antes que los alumnos lean el texto, también se puede aplicar a muchos temas sociales que se traten en clase.

- Utilizar las experiencias cotidianas de los alumnos.

Al enseñar una nueva materia docente, el maestro ilustra con ejemplos obtenidos de la vida cotidiana de los alumnos. Es importante la formación de los niños en la experiencia cotidiana de las cosas y los hechos reales; y en virtud del propio trabajo como una cuestión esencial en el trabajo docente y extradocente.

Orientación de tipo psicoeducativo y conductual a los padres: El maestro debe estar preparado para enseñar a los padres a cómo manejar los problemas de conducta mediante el modelado directo (demostración en vivo), la bibliografía seleccionada que después se discute (lecturas) y el manejo de la propia ira parental (por ejemplo mediante la inoculación al estrés):

a)-Persuadir a la familia en relación con los efectos negativos de los intentos de solución del trastorno de conducta mediante el exceso del método de castigo e inconsistencias (falta de límites claros, no mantenimientos de consecuencias, desacuerdos aparéntales).

b) En caso de disfunciones familiares más amplias y graves puede estar indicada la terapia familiar o de pareja. Estas intervenciones suelen estar guiadas por planteamientos sistémicos y cognitivos.

c) En caso de familias con desventajas culturales y socioeconómicas la intervención de los servicios sociales y de las redes de apoyo social suele estar recomendada.

El trabajo correctivo compensatorio en la escuela en general contempla:

- Organización de la escuela. Cumplimiento del reglamento escolar, propiciar la emulación, planificación adecuada de las actividades diarias y favorecer los espacios para el tiempo libre de los niños y su reflexión para las actividades.
- Estabilidad para la identidad del niño El niño con trastorno de la conducta necesita, más que ningún otro, un mundo estable de relaciones que les proporcione la seguridad necesaria para organizar su mundo interior.

Es una cuestión indispensable dentro de la educación a las relaciones significativas es porque el niño desarrolla su identidad en la interrelación con los otros, con los conviven con él, a los que toma como modelo, identificándose con rasgos y modos de comportamiento que paulatinamente irá construyendo su identidad personal.

- Grupo escolar. Los elementos que se tratar en el proceso correctivo compensatorio de los trastornos afectivos conductuales: La cooperación e interrelación, la pertenencia al grupo, comunicación y la estabilidad

- Cumplimiento de un comportamiento a través normas y reglas de conducta para lo cual se debe:
 1. Promover la participación de alumnos y familiares en la organización de las actividades del centro.
 2. Potenciar la colaboración en las distintas áreas en correspondencia con su capacidad y posibilidad, que compruebe su responsabilidad ante los demás o ante determinada tarea o compromiso.
 3. Promover el intercambio de distintas responsabilidades.
 4. Intercambiar roles y funciones que garanticen un clima tolerante que favorezca el descubrimiento de aspectos positivos de su personalidad. De esta manera, nuevas problemáticas pueden ocasionar diferentes comportamientos.

Conclusiones

1. *Las Orientaciones psicopedagógicas dirigidas a los maestros de las escuelas primarias que reciben niños egresados de las escuelas de conductas, que se presenta es una expresión práctica de los referentes y fundamentos que lo sustentan y permite implementar un sistema de orientaciones, a través, de cuatro fases, cuyos objetivos particulares se articulan coherentemente para promover formación permanente de la comunidad educativa profesional para la educación y el tratamiento de los alumnos que egresan de las escuelas de conducta a la Educación Primaria.*
2. *La aplicación preliminar y la validación parcial de las Orientaciones psicopedagógicas dirigidas a los maestros de las escuelas primarias que reciben niños egresados de las escuelas de conductas permiten aseverar que el mismo puede ser implementado con sistematicidad, para el logro de la inclusión y la atención a la diversidad.*

Referencias bibliográficas

1. Betancourt T., J; *et al.* (1992). *Selección de temas de Psicología Especial*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
2. Boiko, V. V. (1988). *La familia de pocos hijos*. La Habana: Ed. Ciencias Sociales.
3. Miranda, M.; Araneda, P.; González, F.; Romero, Á. (s.a.). *Atención a la diversidad y la formación de Profesores*. Recuperado de http://www.umce.cl/~investi/i_mas_i_m_miranda.html
4. Vigotski, L. S. (1989). *Obras Completas*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.